

TAAAAA**ORQUESTA**OOOOORRRRRQO
OONNII**CCCAA**SINFÓNICA**SSSI**M
NNII**CCCAA**CASTILLA**Y**LEÓN**SS**

ABONO 4 OTOÑO 2020

JUEVES 19, VIERNES 20,
LUNES 23 Y MARTES 24
DE NOVIEMBRE | 20:00 H
SALA SINFÓNICA
JESÚS LÓPEZ COBOS

ORQUESTA
SINFÓNICA
DE
CASTILLA
Y LEÓN

■
VADIM
GLUZMAN

violín

■
RUBÉN
GIMENO

director



Duración total aproximada

L. v. BEETHOVEN: *Concierto para violín*

F. SCHUBERT: *Sinfonía n.º 5*

80´

50´

30

LA OSCYL Y LOS INTÉRPRETES

Vadim Gluzman ha actuado junto a la OSCyL en la temporada 2019-20

Rubén Gimeno ha dirigido a la OSCyL en la temporadas 2004-05, 2005-06, 2007-08, 2008-09, 2009-10, 2013-14, 2018-19 y 2019-20

LA OSCYL Y LAS OBRAS

L. v. BEETHOVEN: *Concierto para violín*

Temporada 1991-92 / AGUSTÍN LEÓN ARA, violín /
THEO ALCÁNTARA, director

Temporada 1995-96 / JOAQUÍN PALOMARES, violín /
JORGE MESTER, director

Temporada 2000-01 / SILVIA MARCOVICI, violín / MAX BRAGADO, director

T. 2005-06 / FRANK PETER ZIMMERMANN, violín /
ALEJANDRO POSADA, director

Temporada 2007-08 / BIRGIT KOLAR, violín /
ALEJANDRO POSADA, director

Temporada 2007-08 / GIDON KREMER, violín /
VASILY PETRENKO, director

F. SCHUBERT: *Sinfonía n.º 5*

Temporada 1992-93 / MAX BRAGADO, director

Temporada 1997-98 / MAX BRAGADO, director

Temporada 1998-99 / ALEXIS SORIANO, director

Temporada 1998-99 / PEDRO HALFFTER, director

Temporada 2011-12 / VASILY PETRENKO, director

Temporada 2019-20 / ALEJANDRO CLIMENT, director

CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES / ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN

Av. del Real Valladolid, 2 | 47015 Valladolid | T 983 385 604

EDITA

© Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo
Fundación Siglo para el Turismo y las Artes de Castilla y León

© De los textos: sus autores

© Fotografía de la OSCyL por Photogenic

© Fotografía de Rubén Gimeno por Ricardo Ríos

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León es miembro de la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (AEOS)

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León y el Centro Cultural Miguel Delibes son miembros de la Red de Organizadores de Conciertos Educativos (ROCE)

Todos los datos de salas, programas, fechas e intérpretes que aparecen son susceptibles de modificaciones.

Imprime: Editorial MIC / DL VA 899-2018

Valladolid, España, 2020

TAAAAAORQUESTA0000ORRRRRQO OONNIIICCCAAA SINFÓNICA SSSIIM NNIIICCCAAA CASTILLA Y LEÓN SS

Orquesta Sinfónica de Castilla y León

Vadim Gluzman
violín

Rubén Gimeno
director



VALLADOLID

ABONO OSCYL 4 OTOÑO 2020 T. 2020-21

JUEVES 19, VIERNES 20, LUNES 23 Y MARTES 24 DE NOVIEMBRE DE 2020

20:00 H · SALA SINFÓNICA JESÚS LÓPEZ COBOS

CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES

PROGRAMA

LUDWIG VAN BEETHOVEN

(1770-1827)

Concierto para violín y orquesta en re mayor, op. 61

Allegro, ma non troppo

Larghetto

Rondo (Allegro)

[Cadencias: Alfred Schnittke]

FRANZ SCHUBERT

(1797-1828)

Sinfonía n.º 5 en si bemol mayor, D. 485

Allegro

Andante con moto

Menuetto (Allegro molto – Trio – Menuetto da capo)

Allegro vivace

BEETHOVEN, SCHUBERT: TAN CERCA, TAN LEJOS

Con las dos obras que forman el programa de esta semana en la peculiar temporada de otoño, la OSCyL nos sitúa ante dos espléndidas imágenes sonoras del clasicismo vienés. Se trata de dos obras maestras compuestas y estrenadas en la misma ciudad, con apenas un intervalo de diez años entre una y otra, que comparten numerosos rasgos estilísticos propios del lugar y el momento en que fueron creadas. Sin embargo, en realidad el *Concierto para violín y orquesta en re mayor*, op. 61 de Ludwig van Beethoven y la *Sinfonía n.º 5 en si bemol mayor*, D. 485 de Franz Schubert, como veremos, pertenecen a dos mundos que nunca llegaron a encontrarse.

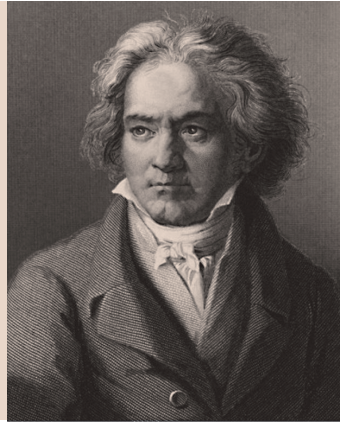
Entre los compositores de la llamada escuela vienesa, es decir, Haydn, Mozart, Beethoven y Schubert, este último, el único nacido en Viena, paradójicamente fue también el único que se mantuvo del todo ajeno a las estructuras de poder de esta ciudad, ya que nunca consiguió un puesto en la corte o una posición estable entre la nobleza. A diferencia de Beethoven, que siempre se esforzó por crear y conservar vínculos lo más estrechos posible con la elite cultural vienesa, la vida musical de Schubert nunca cruzó los límites del cerrado y entrañable círculo que formó con sus amigos, y no podemos entender la producción musical de este precoz y fecundísimo compositor sin tener en cuenta que, para él, la amistad, más incluso que la música, fue el verdadero motor de su existencia. Por esta razón, podríamos considerar que los dos compositores en activo más importantes, que vivieron a unos centenares de metros de distancia, y que compartieron cafés, teatros y librerías en esta relativamente pequeña ciudad se movieron en auténticos universos paralelos.



LUDWIG VAN BEETHOVEN

(Bonn, diciembre de 1770 –
Viena, 26 de marzo de 1827)

*Concierto para violín y orquesta
en re mayor, op. 61*



Compuesto en otoño de 1806, el *Concierto para violín y orquesta en re mayor*, op. 61 fue la primera manifestación pública de lo conseguido por Ludwig van Beethoven (Bonn, 1770-Viena, 1827) en un año de actividad frenética, que supuso igualmente la composición de su *Sinfonía n.º 4 en si bemol mayor*, op. 60, de su *Concierto para piano y orquesta n.º 4 en sol mayor*, op. 58 y de sus tres *Cuartetos* op. 59, “*Razumovski*”. En 1806 también tuvo que enfrentarse al fracaso de su ópera *Fidelio*, uno de los proyectos en los que más ilusión había puesto hasta la fecha, pero en contrapartida vivió su secreto idilio con Therese de Brunswick: es muy posible que este concierto respire la dicha propia de un auténtico poema amoroso.

A pesar de que se ha pretendido ver retazos de sendos conciertos no llevados a término tanto en su *Romanza para violín y orquesta n.º 1 en sol mayor*, op. 40 como en la *n.º 2, en fa mayor*, op. 50, este concierto para violín es el único que abordó en toda su carrera compositiva. Fue interpretado por vez primera en el Theater an der Wien el 23 de diciembre y el papel solista estuvo a cargo de Franz Clement. Beethoven había escrito a toda velocidad el concierto durante el otoño, terminándolo dos días antes de un estreno en el que el violinista, al parecer, se vio obligado a leer a primera vista el *finale*. Clement era un antiguo niño prodigio que se encontraba en la cúspide de la fama, y era muy apreciado en Viena no tanto como

virtuoso itinerante sino como concertino y como solista. A lo largo del tiempo Beethoven y él habían establecido una relación profesional fluida y de mutua admiración, y el concierto había sido escrito expresamente para este excelente instrumentista. El afecto de Beethoven por él ha quedado plasmado en el manuscrito, con una de sus típicas anotaciones irónicas, en este caso un juego de palabras marca de la casa: “*Concerto par Clemenza pour Clement*” (concierto por clemencia para Clement).

El concierto gustó bastante el día del estreno, aunque una parte de la crítica lo acusó de falta de coherencia por considerarlo un mero amontonamiento inconexo de ideas. A pesar de la popularidad de que disfruta hoy en día, estamos ante una obra que ha necesitado su tiempo para instalarse en el repertorio, ya que en el momento del estreno se consideró inejecutable por su enorme dificultad.

En sus más recientes sonatas para violín Beethoven se había dejado inspirar por las innovaciones técnicas introducidas por la moderna escuela francesa de este instrumento, basadas en el nuevo arco de Tourte o de Viotti, un arco cóncavo que, a diferencia del arco convexo típico del barroco, producía un sonido más potente y un rango más amplio de efectos sonoros. El estilo de concierto de Viotti, que acabó siendo conocido como “el concierto francés para violín”, implicaba un ataque de bravura, efectos contundentes y un repertorio más amplio de ligaduras, todo ello propiciado por el nuevo arco, que exigía a su vez a los solistas un sonido más robusto. Sin embargo, Clement era un violinista de la vieja escuela que utilizaba un arco tradicional y que se distinguía más por su elegancia y delicadeza o por su seguridad en el registro agudo que por su potencia o su alarde virtuosístico. Por eso, en este concierto Beethoven no utilizó los dramáticos acordes de cuerdas alternos ni los efectistas golpes de arco que sí están presentes, por ejemplo, en su *Sonata para violín y piano en la menor*, op. 47 —la celeberrima *Sonata a Kreutzer*—, plenamente impregnada del estilo francés. Por lo demás, se trataba de una pieza escrita en gran medida en un estilo lírico que Beethoven llevó a una nueva dimensión en la escritura concertística.



En efecto, estamos ante una obra que es única ya desde las primeras notas: el primer movimiento —*Allegro ma non troppo*— comienza de un modo absolutamente novedoso en la época, con un solo de timbal que marca los cuatro tiempos del primer compás y el tiempo fuerte del segundo, momento en el que los vientos entran con un tema indicado *dolce* que asciende lentamente. Este inicio tan peculiar ya nos da dos pistas importantes acerca de la música que vamos a oír. La primera es que este ritmo del timbal va a ser un motivo principal del primer movimiento, y, a pesar de que sus golpes del inicio podrían implicar un carácter militar, como sucede en sus conciertos para piano, no nos hallamos ante un concierto de carácter particularmente heroico o dramático, ya que este pulso introducido por el timbal se limita a sustentar la estructura del primer movimiento, dotándolo de firmes proporciones.

La segunda es que su desconcertante sobriedad nos anuncia una obra que va a estar ensamblada a partir de elementos muy sencillos: ritmos, como ya hemos visto, de una simplicidad extrema a partir de negras y corcheas, frases regulares de cuatro compases y melodías de amplio vuelo construidas en gran medida a partir de escalas. Muchos de los temas de Beethoven habían nacido de simples escalas —y, ya que estamos inmersos en su música para violín, cómo no acordarnos de la majestuosa y etérea escala de sol mayor con que se eleva el inicio del *Benedictus* de su *Missa solemnis*—, pero en el caso de nuestro concierto este recurso es llevado a extremos de una trascendencia totalmente desconocida hasta el momento. En consonancia con esta simplicidad rítmica y melódica, la armonía, aunque presenta llamativos toques de color, también es muy sencilla y contribuye de este modo al tono singular, sublime y sereno de la obra, marcado por el vuelo melódico del solista, que planea sobre la orquesta en el espectro más agudo del instrumento.

Tras la exposición del tema principal a cargo de la orquesta, el violín comienza atacando unas octavas de bravura que ascienden desde el registro inferior del instrumento hasta el más agudo, en donde, como decíamos, el solista permanecerá la mayor parte del tiempo. Sin em-

bargo, más que un concierto para solista y orquesta al uso, estamos ante una especie de pieza de carácter sinfónico en la que el solista no representa un papel de héroe que lucha contra la masa orquestal, sino que se convierte en una presencia etérea que flota a través y por encima de la orquesta: nunca hasta entonces este instrumento había desempeñado de un modo tan hermoso un rol concertante.

El elegante segundo movimiento, *Larghetto*, es incluso, si cabe, más exquisitamente lírico que el primero. Manteniendo siempre un carácter de romanza, está construido sobre un tema único que va seguido de seis variaciones decorativas en las que el solista, casi como si estuviera improvisando, trazará una serie de arabescos entreverados de silencios.

Una antigua leyenda vienesa contaba que el saltarín tema “de caza” del rondó *finale* fue escrito por el mismo Franz Clement, lo cual no deja de tener sentido si consideramos que Beethoven escribió este movimiento a toda prisa, siendo perfectamente posible que tuviese que recurrir a cualquier cosa para poderlo sacar adelante. Aun así, el tratamiento del tema presenta una enorme originalidad. La vigorosa alegría que recorre este movimiento será la recompensa final de una obra de serena belleza.



FRANZ SCHUBERT

(Viena, 31 de enero de 1797 –
ibídem, 19 de noviembre de 1828)

Sinfonía n.º 5
en si bemol mayor, D. 478



Diez años más tarde y a punto de culminar su primera etapa como compositor sinfónico, con apenas diecinueve años y en la misma ciudad donde Beethoven había estrenado su concierto para violín y orquesta, Franz Schubert (Viena, 1797-1828) afrontaría la composición de su *Sinfonía n.º 5 en si bemol mayor, D. 478*, en la que no tomó prestada la música del gran maestro como modelo, tal como hizo con su *Sinfonía n.º 4 en do menor, D. 417, Trágica*. En esta ocasión, dirigió su mirada un poco más atrás en el tiempo, para dejarse insuflar por el aliento de Wolfgang Amadeus Mozart.

Schubert había hecho suya la creencia instaurada ya a finales del siglo XVIII de que todo aquel que tuviera pretensiones de triunfar como compositor, tanto desde el punto de vista artístico como desde el comercial, debía por fuerza afrontar los dos grandes géneros, es decir, ópera y sinfonía. A lo largo de su breve vida, siguiendo el impulso de ir más allá de los límites impuestos por la música vocal, las piezas para piano y la música de cámara, habría de volver a estos géneros una y otra vez, a pesar de que no eran los más demandados ni siquiera por sus más entusiastas seguidores. Sin embargo, en la correspondencia de Schubert rara vez encontramos referencias a su producción sinfónica. Da la sensación de que, mientras que sus pretensiones en relación con la música operística eran de tipo práctico, en el caso de las sinfonías estaban totalmente idealizadas: es muy posible que su única ambición fuese conseguir una gran sinfonía que lo situase al mismo nivel que Beethoven, el gran referente de la música sinfóni-

ca en aquellos años. Aunque para muchos este objetivo nunca fue alcanzado, es innegable que nos encontramos ante un repertorio orquestal de una emotividad e inspiración extraordinarias.

Se han conservado algunos esbozos de lo que debió de ser un primer intento de sinfonía realizado hacia 1811, cuando nuestro autor aún no había cumplido los 14 años, aunque hasta 1813 no vio completada una primera sinfonía, a la que seguirían cinco más en los cinco años siguientes. En sus seis primeras, siguiendo el modelo de sus predecesores más inmediatos, es decir, Haydn, Mozart, Beethoven y Rossini, podemos reconocer claramente gran cantidad de motivos melódicos, progresiones armónicas y un modo de organizar las ideas musicales que son claramente herencia directa de unos compositores que le ofrecieron un modelo cuya solidez le permitió alcanzar rápidamente la madurez como sinfonista. Habría sido una insensatez actuar de otro modo, y más teniendo en cuenta que, en los años de adolescencia de Schubert, Beethoven se hallaba en la cúspide de su carrera como compositor en Viena —en 1814 ya había estrenado su *Sinfonía n.º 8*—, y Rossini, por su parte, arrasaba con sus óperas en los teatros vieneses.

Con la *Sinfonía n.º 5 en si bemol mayor, D. 485*, escrita rápidamente entre septiembre y octubre de 1816, nuestro jovencísimo Schubert ya había recorrido la mitad del camino como compositor de este género. A diferencia de la inmediatamente anterior, compuesta unos meses antes, mucho más solemne, estamos ante una obra a la que el compositor de modo expreso intenta dotar de un carácter más íntimo y cercano a la música de cámara. Lo es por su reducida plantilla instrumental, que prescinde de clarinetes, trompetas y timbales; lo es por sus dimensiones, y también por la tonalidad elegida, muy vinculada a algunas obras de Mozart que él admiraba profundamente. Esta sinfonía va a suponer el salto de la adolescencia a la joven madurez de este milagro de precocidad y de inagotable imaginación llamado Franz Schubert.

Al igual que el resto de sus sinfonías, que en vida del autor nunca fueron interpretadas en un concierto público, nos encontramos ante



una obra destinada a reuniones musicales de tipo cuasi informal en espacios privados. La primera ejecución de esta sinfonía corrió a cargo de una orquesta de aficionados que se reunía regularmente bajo la dirección de Otto Hatwig. Un hermano de Franz, Ferdinand Schubert, formaba parte de esta orquesta como primer violín, mientras que él mismo lo hacía tocando la viola. Aunque no tuvo tiempo de hacerse un nombre como compositor sinfónico durante su breve vida, incluso obras tan tempranas como su *Sinfonía n.º 5* fueron muy apreciadas por sus allegados.

Totalmente relacionado con el carácter íntimo de la obra, el primer movimiento, *Allegro*, no va precedido de una introducción lenta, algo inusual hasta el momento en sus sinfonías y que únicamente volverá a ocurrir en la que sería su sinfonía en *si menor*, D. 759, la famosísima *Incompleta*. El tema se impulsa con un optimismo desbordante y se reparte en una alegre conversación entre cuerdas y viento madera hasta el enérgico *tutti*. En el segundo movimiento —*Andante con moto*—, las cuerdas se imponen para exponer un tema de carácter pastoral, mientras que el tercero —*Menuetto*—, por su semejanza con la *Sinfonía en sol menor*, K. 550, de Mozart, es donde de un modo más evidente se percibe la influencia del salzburgués en nuestro joven compositor. De nuevo estallará la alegría en el *Allegro vivace*, con que termina una bellísima sinfonía en la que parece como si Schubert hubiera hecho inventario de sus conocimientos antes de lanzarse a explorar nuevos horizontes.

© Miriam Bastos Marzal



Vadim
Gluzman
violín

Reconocido universalmente entre los artistas más destacados de la actualidad, Vadim Gluzman da vida a la gloriosa tradición violinista de los siglos XIX y XX. El amplio repertorio de Gluzman incluye la música de nueva creación, y sus actuaciones se escuchan en todo el mundo a través de transmisiones en vivo y un sorprendente catálogo de grabaciones galardonadas, realizadas exclusivamente para el sello BIS.

Este violinista israelí ha colaborado con la Filarmónica de Berlín, la Sinfónica de Boston, la Orquesta de París, la Gewandhaus de Leipzig, la Filarmónica de Israel, la Sinfónica de Londres, el Real Concertgebouw y muchos otros conjuntos. Trabaja con los principales directores del mundo, incluidos Riccardo Chailly, Christoph von Dohnányi, Tugan Sokhiev, Sir Andrew Davis, Neeme Järvi, Michael Tilson Thomas, Semyon Bychkov y Hannu Lintu. Las apariciones en festivales incluyen presentaciones en Ravinia, Tanglewood, Verbier y el Festival de Música de Cámara North Shore en Chicago, fundado por Gluzman y la pianista Angela Yoffe, su esposa y compañera de recitales.

Los aspectos más destacados de la temporada actual incluyen actuaciones con la Orquesta de París, la Orquesta de Cámara de Orfeo, Filarmónica de San Petersburgo, Sinfónica de Detroit y Orquesta de Cámara de ProMusica en Ohio, donde se desempeña como socio creativo y artista invitado principal. Presentará el estreno mundial del concierto de Erkki-Sven Tüür con la Sinfónica de Radio de Fráncfort; *Mir mit Dir*, de Moritz Eggert, en el Festival de la Academia Kronberg;



y el estreno en el Reino Unido del *Triple concierto* de Sofía Gubaidulina, con la Filarmónica de la BBC.

Distinguido como artista en residencia en el Conservatorio Peabody, Gluzman actúa con el legendario Stradivarius de 1690 “ex Leopold Auer”, prestado gracias a la generosidad de la Sociedad Stradivari de Chicago.



**Rubén
Gimeno**
director

Rubén Gimeno ha sido el director titular de la Orquesta Sinfónica del Vallés desde el 2009 hasta la temporada 15/16 y también fue director artístico de la Joven Orquesta de la Sinfónica de Galicia.

Como director invitado ha colaborado con gran parte de las orquestas españolas, como la Orquesta Sinfónica de Galicia, Orquesta Nacional de España, Orquesta Sinfónica de Tenerife, Orquesta Sinfónica de Castilla y León, Orquesta de Málaga, Orquesta de Valencia, Orquesta de Barcelona y Nacional de Cataluña, Orquesta Ciudad de Granada, Orquesta de la Comunidad de Madrid, Orquesta del Palau de les Arts y Orquesta del Gran Teatre del Liceu, entre otras.

Fuera de nuestras fronteras ha dirigido la Orquesta Sinfónica de Norrköping, Orquesta Sinfónica de Gävle, Orquesta de Cámara de Ginebra, Orquesta del MMCK (Japón), Orquesta de la Universidad de Maryland, Orquesta SAMI (Suecia) y la Orquesta Nacional de Colombia. Ha colaborado con solistas de la talla de Lang Lang, Midori, Violeta Urmana, Steven Isserlis, Dimitri Sitkovetsky, Fazil Say, Gabriela Montero, Behzod Abduraimov, María Bayo, Michel Camilo...

Su actividad en el campo de la lírica lo ha llevado a dirigir las producciones del Teatro Campoamor de Oviedo de *Marina*, *La Gran Vía* y *Agua, azucarillos y aguardiente*. Ha dirigido *Cádiz*, de Chueca, junto a la Orquesta Sinfónica de Galicia y *La del Soto del Parral* en el Teatro de la Zarzuela. Así mismo desarrolla una intensa colaboración dentro del ciclo “Ópera en Cataluña” dirigiendo *L’elisir d’amore*, *Nabucco*, *La bohème*, *Madama Butterfly* y *Goyescas*, entre otras.





Orquesta Sinfónica de Castilla y León

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León (OSCyL) fue creada en 1991 por la Junta de Castilla y León, y tiene su sede estable desde 2007 en el Centro Cultural Miguel Delibes de Valladolid. Sus titulares han sido Max Bragado-Darman, Alejandro Posada, Lionel Bringuier y Andrew Gourlay. Desde 2016 la orquesta colabora con el maestro israelí Eliahu Inbal como principal director invitado. Además, en la Temporada 2018-2019 incluyó a Roberto González-Monjas como principal artista invitado.

A lo largo de más de dos décadas y media, la OSCyL ha ofrecido centenares de conciertos junto a una larga lista de artistas, entre los que han destacado los maestros Jesús López Cobos (director emérito), Semyon Bychkov, Gianandrea Noseda, Vladimir Fedoseyev, Yan Pascal Tortelier, Vasily Petrenko, Jukka-Pekka Saraste, David Afkham o Leopold Hager; los cantantes Ian Bostridge, Leo Nucci, Renée Fleming, Juan Diego Flórez y Angela Gheorghiu; e instrumentistas como Vilde Frang, Maria João Pires, Pablo Ferrández, Viktoria Mullova, Mischa Maisky, Ivo Pogorelich, Emmanuel Pahud, Fazil Say y Vadim Repin, entre otros.

Después de que la OSCyL haya llevado a cabo importantes estrenos y realizado diversas grabaciones para Deutsche Grammophon, BIS, Naxos, Tritó o Verso, en la Temporada 2018-2019 retomó su actividad discográfica desde un sello propio y un monográfico de Rajmáninov. Nuevos proyectos discográficos se encuentran en marcha.

Por causa de las restricciones debidas a la COVID-19, la orquesta ha cambiado las características habituales de sus conciertos y participa en una serie de seis programas en los últimos meses de 2020, llamada Temporada de Otoño, con repertorio adaptado a la nueva distribución espacial. En este ciclo la OSCyL cuenta con directores como Víctor Pablo Pérez, Andrés Salado, Nuno Coelho, Rubén Gimeno, Jordi Casas o Juanjo Mena; solistas como Vadim Gluzman, Eugenia Boix, Joaquín Riquelme e Iván Martín; y los Coros de Castilla y León en un concierto que reúne dos conocidas obras barrocas: el *Gloria* de Vivaldi y el *Te Deum* de Charpentier. Además, en esta temporada se incluye la música incidental completa de *Egmont*, de Beethoven, con dramaturgia de Carlos Martín Sañudo y participación del actor Fernando Tejero.

Es importante reseñar la alta implicación de la orquesta en las numerosas iniciativas sociales y educativas que el Centro Cultural Miguel Delibes está llevando a cabo, como el proyecto *In Crescendo*. La actividad de la OSCyL se amplió en la Temporada 2018-2019 a todas las provincias de Castilla y León, e implica a más de 1200 familias, lo que está siendo posible gracias al compromiso y coordinación de una red de 83 profesores vinculados a la musicoterapia y a la OSCyL. Por último, cabe destacar la versatilidad de la formación, que se pone de manifiesto en la participación de *ensembles* y agrupaciones de cámara en los ciclos de programación propia.



ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN

VIOLINES PRIMEROS

Beatriz Jara, *concertino*
Elizabeth Moore, *ayda. concertino*
Wioletta Zabek, *concertino honorífico*
Cristina Alecu
Malgorzata Baczewska
Irene Ferrer
Irina Filimon
Pawel Hutnik
Vladimir Ljubimov
Eduard Marashi
Renata Michalek
Daniela Moraru
Dorel Murgu
Monika Piszczelok
Piotr Witkowski

VIOLINES SEGUNDOS

Jennifer Moreau, *solista*
Jordi Gimeno, *ayda. solista*
Benjamin Payen, *1.º tutti*
Csilla Biro
Anneleen van den Broeck
Iuliana Muresan
Blanca Sanchis
Gregory Steyer
Joanna Zagrodzka
Ana García
Tania Armesto
Iván Artaraz
Óscar Rodríguez

VIOLAS

Néstor Pou, *solista*
Marc Charpentier, *ayda. solista*
Michal Ferens, *1.º tutti*
Virginia Domínguez
Ciprian Filimon
Harold Hill
Doru Jijian
Paula Santos
Julien Samuel
Jokin Urtasun

VIOLONCHELOS

Màrius Diaz, *solista*
Héctor Ochoa, *ayda. solista*
Montserrat Aldomà
Pilar Cerveró
Jordi Creus
Marie Delbousquet
Frederik Driessen
Diego Alonso
Marta Ramos

CONTRABAJOS

Tiago Rocha, *solista*
Juan Carlos Fernández, *ayda. solista*
Nigel Benson
Emad Khan
Nebojsa Slavic
Daniel Pérez

ARPA

Marianne ten Voorde, *solista*

FLAUTAS

Dianne Winsor, *solista*
Pablo Sagredo, *ayda. solista*
José Lanuza, *1.º tutti / solista piccolo*

OBOES

Sebastián Gimeno, *solista*
Clara Pérez, *ayda. solista*
Juan M. Urbán, *1.º tutti / solista corno inglés*

CLARINETES

Carmelo Molina, *solista*
Laura Tárrega, *ayda. solista*
Julio Perpiñá, *1.º tutti / solista clarinete bajo*

FAGOTES

Salvador Alberola, *solista*
Alejandro Climent, *ayda. solista*
Fernando Arminio, *1.º tutti / solista contrafagot*

TROMPAS

José M. Asensi, *solista*
Carlos Balaguer, *ayuda solista*
Emilio Climent, *1.º tutti*
José M. González, *1.º tutti*
Martín Naveira, *1.º tutti*

TROMPETAS

Roberto Bodí, *solista*
Emilio Ramada, *ayda. solista*
Miguel Oller, *1.º tutti*

TROMBONES

Philippe Stefani, *solista*
Robert Blossom, *ayda. solista*
Sean P. Engel, *solista*

TUBA

José M. Redondo, *solista*

TIMBALES / PERCUSIÓN

Juan A. Martín, *solista*
Tomás Martín, *ayda. solista*
Ricardo López, *1.º tutti*

EQUIPO TÉCNICO Y ARTÍSTICO

Juan Aguirre Rincón
Silvia Carretero García
Ricardo Moreno Medina
Julio García Merino
Eduardo García Sevilla
Francisco López Marciel



SSSTTTAAOOORQQQUEESSSTT
FOONNIIICCCAAASSSSIINNNFFFO
FOONNIIICCCSSSSIINNNFFFOOO



CASTILLA Y LEÓN

WWW.OSCYL.COM

WWW.CENTROCULTURALMIGUELDELIBES.COM

WWW.FACEBOOK.COM/CENTROCULTURALMIGUELDELIBES

WWW.FACEBOOK.COM/ORQUESTASINFONICADECASTILLAYLEON

WWW.TWITTER.COM/CCMDCYL

WWW.TWITTER.COM/OSCYL_

.LLL**CENTRO CULTURAL**CCCC
ELLLLLL**MIGUEL**MMMMIIIIIGG
3BEEEESSSS**DELIBES**DDDDDEE



**Junta de
Castilla y León**